

Vinculación en red con la emigración altamente calificada: percepción de costarricenses en el extranjero

Luis Gerardo Muñoz Varela

Introducción

La emigración de personas con altas calificaciones académicas y profesionales constituye un acontecimiento que desde mediados del siglo xx generó una preocupación reiterada, tanto entre autoridades de gobierno como entre distintos organismos internacionales y otros actores institucionales.

De manera tradicional, la emigración altamente calificada es un término que ha sido conceptualizado como “fuga de cerebros”, dando a entender con esta expresión que alude a un escenario donde coexisten quienes pierden (los países de origen) y quienes ganan (los países receptores o de destino). La expresión, en consecuencia, refiere a las repercusiones negativas que acarrearán “los desbalances de los flujos internacionales de la mano de obra altamente calificada entre países menos y más desarrollados [...]” (Didou, 2009: 25).

En el presente, conforme la así denominada “economía basada en el conocimiento” (Proyecto Estrategia Siglo xxi, 2006: 23), se ha ido incrementado e instituyendo sus determinaciones en los distintos países del mundo, la movilidad transfronteriza y la emigración de personas con altas calificaciones también se han intensificado, sobre todo desde los países del sur hacia los del norte. En la óptica de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB, 2008) “[...] en un contexto de economías abiertas la movilidad de talentos y el intercambio de personal especializado son elementos que están cobrando una relevancia cada vez mayor” (SEGIB, 2008: 34).

Ese incremento de la migración de personas altamente calificadas resulta de “la movilidad de «cerebros» en el marco de la globalización y la internacionalización de los mercados, las llamadas *ventajas competitivas* y la centralidad del conocimiento en ese proceso” (García, 2008: 112). Al respecto, Balán (2009) señala: “varios autores han subrayado la convergencia de las políticas de apertura de los mercados de trabajo calificado y la competencia internacional por talentos durante las últimas dos décadas” (Balán, 2009: 75).

En el año 2006, el Proyecto Estrategia Siglo xxi propuso crear un “Programa de repatriación de científicos y tecnólogos costarricenses especialistas en áreas prioritarias para el país, mediante el establecimiento de condiciones apropiadas” (Proyecto Estrategia Siglo xxi, 2006: 59). A esa propuesta se agregó además una

indicación acerca de la necesidad de que el país contara “con un sistema de incentivos académicos, económicos y técnicos para la reinserción adecuada de investigadores y evitar la fuga de cerebros” (Proyecto Estrategia Siglo XXI, 2006: 61). Un lustro después, en 2011, el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (PNCTI) 2011-2014, incluyó la siguiente declaración: “Apoyar el establecimiento de una red virtual que vincule a científicos e ingenieros costarricenses residentes en el exterior, para fortalecer el medio científico y productivo nacional (Red TICOTAL)” (Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2011: 75).

De manera similar a lo que ha ocurrido en distintos países, los tomadores de decisión de Costa Rica han anunciado la creación de programas y mecanismos para contactar y establecer relaciones con quienes forman parte de la emigración nacional altamente calificada. Las acciones emprendidas han conducido de momento al avance que representa la creación de la Red de Talento Costarricense en el Extranjero (Red TICOTAL) de la Academia Nacional de Ciencias (ANC), cuyo lanzamiento oficial tuvo lugar en noviembre de 2012.

Teniendo en cuenta que, en Costa Rica las iniciativas impulsadas son bastante recientes, cabría advertir que, a la fecha, la magnitud y la proporción de la emigración costarricense altamente calificada es difícil de calcular. Salvo el registro que tiene en desarrollo la Red TICOTAL en su base de datos,¹ no circula una información que pudiera servir para conocer cuál es la situación existente, darle seguimiento y establecer mecanismos de comunicación y de intercambio con quienes integran dicha emigración.

Este breve artículo tiene el propósito de difundir algunos resultados de una pequeña encuesta aplicada a inicios de 2013 a 145 personas que, a esa fecha, integraban la base de datos de la Red TICOTAL. La encuesta fue contestada por 64 personas y la misma fue descrita en un artículo precedente,² publicado en las páginas Web del Observatorio Nacional Temático (OBNAT) de Costa Rica³ y del Observatorio sobre Movilidades Académicas y Científicas (OBSMAC) del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC)/UNESCO. Los resultados que aquí se presentan corresponden a las respuestas obtenidas para el último aspecto considerado en la encuesta: “acciones que considerarían necesario y pertinente desarrollar para constituir redes de intercambio de información y para compartir conocimientos entre colegas suyos que se encuentran en Costa Rica y quienes residen en el exterior.”

¹ Recuperado de: <http://ticotal.cr/>

² “Emigración de costarricenses con altas calificaciones académicas y profesionales”.

³ OBNAT, Instituto de Investigación en Educación (INIE), Universidad de Costa Rica (UCR). Recuperado de: <http://observatorio.inie.ucr.ac.cr/obnat>

Vinculaciones institucionales en red con la emigración altamente calificada

Más allá del ya mencionado concepto de “fuga de cerebros”, la cuestión de la emigración altamente calificada se ha venido planteando desde hace algún tiempo con base en nuevas premisas y perspectivas. Por una parte, la globalización económica generó nuevas modalidades de movilidad transfronteriza de las personas con altas calificaciones académicas y profesionales, al intensificar y diversificar los flujos migratorios; por otro lado, las plataformas virtuales de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) propiciaron el desarrollo de los intercambios, lo mismo que el establecimiento de colaboraciones articuladas en red.

La creación de redes de carácter colaborativo con la emigración altamente calificada es ya un acontecimiento de varios años. Desde finales de la década de 1990, de acuerdo con Pellegrino (s/f) se contabilizaba en el mundo la existencia de “41 redes de intercambio de conocimientos integradas por expatriados”, en las que participaban emigrantes de 30 países distintos (Pellegrino, s.f.: 6). Para ese mismo momento, en América Latina, existían ya siete de esas redes, en Argentina, Colombia, El Salvador, Perú, Uruguay y Venezuela (Pellegrino, s.f.: 6; Didou, 2009: 47).

Costa Rica, tal como ya se mencionó, viene a ser uno de los países de América Latina que muestra un mayor rezago en el desarrollo de tales iniciativas. En 2011, la directriz de política pública incluida en el PNCTI 2011-2104, referida a la creación de la Red TICOTAL, señalaba lo siguiente:

Deben crearse redes de cooperación que permitan la formulación y ejecución compartida de proyectos entre colegas residentes en el exterior y en Costa Rica. Asimismo, otra línea de acción específica la constituye la de apoyar la participación de investigadores en eventos científicos, así como la organización de dichos eventos en el país (Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2011: 75).

La creación de redes científicas de académicos y profesionales hoy adquiere un interés cada vez mayor. Esas iniciativas son promovidas especialmente por las instituciones que tienen a su cargo la ejecución de la política pública de investigación, ciencia y tecnología. Se busca con ellas dar seguimiento y establecer comunicaciones fluidas y dinámicas con las personas que integran la emigración altamente calificada, a la vez que se pretende abrir espacios para que dicha población colabore en diversas actividades: congresos, pasantías, capacitaciones, y proyectos, entre otros.

De la misma manera, las redes de vinculación con la emigración altamente calificada representan instancias de organización para ampliar relaciones institucionales, interinstitucionales e internacionales y para integrar esfuerzos y atender de manera conjunta, colaborativa y solidaria, necesidades y problemáticas

compartidas por distintos países, aun cuando cada uno de ellos exprese sus propias particularidades.

En razón de lo anterior, ya no parece ser pertinente por ejemplo, que se plantee la estrategia de la "repatriación", como la forma por excelencia de recuperar las competencias académicas y profesionales emigradas. Antes que un retorno físico de dichas competencias, lo que se pretende ahora es hacer una recuperación a distancia y en red. Dos razones básicas se aducen para ello: de acuerdo con Tejada y Bolay (2005), en primer lugar, según lo que la investigación especializada ha podido relevar, las estrategias de "repatriación" han desembocado por lo general en resultados muy poco fructíferos y en iniciativas más bien un poco frustradas; en segundo lugar, en la actualidad, con el acceso a las plataformas virtuales de las TIC, se pueden establecer modalidades de comunicación y de intercambio menos costosas y que, a su vez, suministren la posibilidad de aprovechar las competencias académicas y profesionales emigradas, sin que la repatriación sea en última instancia una necesidad imperiosa.

De acuerdo con lo señalado por Tejada (2012) puesto que la globalización y los avances tecnológicos han impulsado nuevas maneras de contribuir "a distancia", el reto es encontrar formas óptimas para involucrar al capital humano emigrado en el progreso científico y socioeconómico de los países en desarrollo.

Desde luego, eso no descarta la realización de actividades de carácter presencial: encuentros, congresos, pasantías para investigación y docencia, capacitaciones y otras actividades. La política pública y los sistemas nacionales de ciencia y tecnología requieren incorporar las correspondientes disposiciones presupuestarias que permitan atender y ejecutar estas diversas actividades. Es importante mencionar que 39% de los 64 informantes señala que no tiene planeado regresar a Costa Rica. Por su parte, una proporción idéntica a la anterior indica que sí lo va a hacer, en el corto o en el mediano plazo. Entretanto, otros señalan que sí regresarían al país, dependiendo de las condiciones y oportunidades que encuentren para su desarrollo personal y profesional (9.37%). En menores proporciones, algunos mencionaron que regresarían "eventualmente" (6.25%) pero que todavía no tienen planes concretos (4.68%).

Las percepciones de costarricenses en el extranjero

En general, quienes respondieron la encuesta consideran como importante el desarrollo de iniciativas institucionales para establecer relaciones de comunicación e intercambio con las personas integrantes de la emigración altamente calificada que favorezcan la vinculación entre ellas y sus colegas en el país. Estiman que eso puede ser benéfico no sólo para el país sino también para los propios emigrados. Sin embargo, subrayan, hasta el presente, no perciben que exista aún en Costa Rica un interés gubernamental e institucional claro en tal sentido. En todo caso, señalan que las vinculaciones establecidas no han llegado a ser todavía lo suficientemente visibles: se han caracterizado por ser esporádicas y carecen todavía de una adecuada organización institucional y programática.

A la pregunta de si conocían la existencia de algún grupo o red académica en Costa Rica, 59% dijo que no. Una proporción de 53% indicó que, por propia iniciativa, mantienen alguna relación informal con colegas en Costa Rica. Por otra parte, 90% dijo desconocer la existencia de alguna red de costarricenses en el país donde actualmente residen. El restante 10% mencionó que la única red de que tenían conocimiento era la recién creada Red TICOTAL.

Respecto de la posibilidad de impulsar iniciativas en red para instaurar vinculaciones, en general, los informantes coinciden en que esa puede llegar a ser una opción factible y promisorio, pero señalan que es necesario analizar y explicitar cuáles son las acciones planteadas y sus condiciones de operación. Las redes han generado un interés creciente durante los últimos años, como lo corroboraron las políticas y los esfuerzos institucionales de los países para instituir relaciones con quienes integran las emigraciones altamente calificadas. No obstante, los encuestados advierten que quizás no sea lo más apropiado crear una red tan sólo porque parezca constituir una buena opción. Una red sólo resulta fructífera si alcanza a ser efectivamente significativa, en razón de los objetivos y los intereses de los grupos académicos y de los distintos actores involucrados en la iniciativa. Ésta es una condición insoslayable que siempre deberá ser tomada en cuenta y cumplirse a plena cabalidad.

Las personas informantes estiman, asimismo, que tampoco pareciera existir mayor posibilidad de que una red pudiera lograr avances, si no está soportada en una segura base institucional que garantice la sustentación material, logística y de gestión de sus proyectos y actividades. Por su propia naturaleza, una red debe tener además una composición interinstitucional y, en el caso de las migraciones altamente calificadas, desde luego, también internacional.

De conformidad con la percepción expresada por las personas que respondieron la encuesta, el núcleo de sustentación de una red lo otorga precisamente la solidez y la relevancia de la temática que en cada caso la estructure. Según se indica en las respuestas, para ser pertinentes y sustentables, las relaciones a establecer en red deben descansar en un adecuado balance entre finalidades, organización y cursos de acción. "La gente quiere aprender, compartir, pero también tener impacto en un período corto o mediano", señala un joven matemático costarricense que labora en una universidad de Bélgica.

Los entrevistados puntualizaron también que la creación de una red involucra, por lo general, una tarea prolongada que implica empezar por hacer diversas actividades en las que se realice la presentación de propuestas y se intercambien valoraciones y criterios acerca de su pertinencia. Esas acciones tienen que organizarse en interacción con los actores interesados en el desarrollo de la iniciativa.

En tal sentido, se subrayan, no se debería proponer ni lanzar un programa completo, sin antes haber comprobado la magnitud del interés y la pertinencia que la temática específica planteada tiene para los distintos actores participantes. En ello, de paso, subyace también la importancia de la disposición financiera que una red requiere para desarrollarse y operar.

Plantearon, asimismo, que al no haber existido todavía en Costa Rica acciones abocadas a vincularse institucionalmente con la emigración altamente calificada, un primer paso necesario sería agendar actividades de encuentro presencial, para conocer lo que cada cual está haciendo y, a la vez, identificar los intereses que puedan existir en común. Estas actividades iniciales sirven también para definir la modalidad más idónea de gestión y de funcionamiento de la red. Es necesario hacer una planificación adecuada, a fin de garantizar la mayor consistencia posible entre vinculación, gestión y ejecución de las actividades de la red. La compatibilidad de agendas y de tiempos distintos es algo que la planificación debe tomar en cuenta, a fin de que la red no vaya a fracasar por la irrupción de desfases o por una desarmonización.

Según señalan, es indispensable contar con personal capacitado para hacerse cargo de la gestión de la red. Se requiere personal que posea, en especial, dominio de conocimiento en aspectos de funcionamiento y operación de plataformas virtuales, formulación de planes y proyectos, familiaridad con las temáticas específicas en las que están involucrados los participantes en la red. Esto hace también necesario, a fin de dar su sustentabilidad a la red, que ella tenga establecida una base oficial de operación en alguna institución determinada.

Los informantes advirtieron también que son muy variadas las acciones que en el marco de una red es factible desarrollar. Una de ellas consiste en organizar proyectos de investigación de manera conjunta entre las universidades de Costa Rica y las universidades e instituciones de investigación del extranjero, cuyos resultados pueden aportar beneficios importantes para todas las partes involucradas. En lo que a Costa Rica concierne, tantos los grupos de investigación locales como la comunidad estudiantil universitaria podrían contar de esa manera con una oportunidad para ampliar las posibilidades de acceso a estancias y capacitaciones en laboratorios del extranjero bien equipados, en los que podrían interactuar con colectividades científicas y de investigación de frontera altamente consolidadas.

Cabe mencionar que, en las respuestas obtenidas, la iniciativa de TICOTAL aparece valorada de manera positiva. Se considera que la base de datos creada por esta institución es una herramienta que favorece la comunicación entre las personas integrantes de la emigración nacional altamente calificada. "Los grupos como TICOTAL son una muy buena idea", señala un estudiante costarricense que realiza sus estudios de doctorado en Italia.

Las acciones a emprender, sin embargo, deben ser desarrolladas desde la propia Costa Rica y contar también con una organización institucional adecuada, sobre todo en aspectos tales como la financiación, la programación de actividades de encuentro para la definición de proyectos a desarrollar en conjunto con instituciones y grupos académicos y de investigación en el país, estrategias y mecanismos de comunicación institucionalizados que favorezcan y aseguren el intercambio continuo de información (plataformas virtuales interactivas, por ejemplo).

Cabe decir que en el país centroamericano, además de que es todavía bastante incipiente la preocupación expresada en las políticas públicas por establecer relaciones e impulsar la apertura de espacios de colaboración con participación de las personas integrantes de la emigración nacional altamente calificada, parece hacer falta socializar una perspectiva que vaya más allá de la de la repatriación.

Según varias de las respuestas obtenidas, es preciso organizar reuniones y encuentros para concertar áreas y temáticas específicas de interés común, posibles modalidades de trabajo e identificar fuentes de financiamiento para impulsar el desarrollo de las acciones que se acuerden. En tal sentido, por consiguiente, parece necesario que los primeros eventos de encuentro y de intercambio tengan como propósitos elaborar propuestas conducentes a incidir en las políticas públicas del país. A tal efecto, es importante que las autoridades de gobierno y de las distintas instituciones interesadas propicien la facilitación de fondos para realizar dichos primeros encuentros de diagnóstico, análisis e identificación de intereses comunes.

En términos generales, en Costa Rica, se requiere institucionalizar la investigación y levantar información sistemática que permita conocer la situación de la emigración nacional altamente calificada. Es prioritario articular esfuerzos conjuntos entre las instituciones del Estado a cargo de las políticas públicas y los gestores del sistema nacional de ciencia y tecnología y otras instituciones, tales como, por ejemplo, las universidades públicas del país. Las vías de acción son diversas y complementarias. Por una parte, la Red TICOTAL ha empezado por instalar espacios de comunicación virtual, lo cual representa un primer avance importante; por la otra, se requeriría programar reuniones iniciales con participación de las distintas instituciones, para definir líneas de trabajo y acordar una coordinación interinstitucional que se haga cargo de ponerlas en ejecución.

La coordinación interinstitucional que se establezca ha de trabajar con la mayor flexibilidad posible. Debe crearse un sistema nacional de vinculación con líneas de trabajo y propuestas bien establecidas en distintos sentidos. Por una parte, las acciones que se decida impulsar tendrán su marco de referencia básico en la política pública nacional en materia de ciencia y tecnología. No está de más decir que resulta de especial importancia que dicha política pública esté basada en una visión integral del desarrollo del país. Hoy día no existe ningún sector ni área del desarrollo de los países que no requiera de la ciencia y la tecnología.

Las acciones a desarrollar deben ser también organizadas de manera sistémica y armónica, lo cual no implica que deba ponerse barreras al desarrollo de la libre iniciativa de los grupos interesados en trabajar en temáticas particulares. La coordinación interinstitucional debe constituirse en una plataforma de apoyo habilitada con los recursos financieros suficientes, con una adecuada capacidad de gestión, y asimismo, con las competencias que se requieren para armonizar los intereses específicos con los lineamientos generales de la política pública.

Referencias

- Balán, Jorge (2009). "Los mercados académicos en el Norte y la migración internacional altamente calificada: el contexto actual de la circulación de cerebros en América Latina". En Didou Aupetit, Sylvie y Etienne Gérard (eds.). (2009). *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. Ciudad de México: IESALC/Cinvestav/IRD, pp. 75-88.
- CEPAL/SEGIB (2008). *Espacios iberoamericanos. La economía del conocimiento*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/34459/Espacioliberoll.pdf>
- Didou, Sylvie (2009) "¿Pérdida de cerebros y ganancia de saberes?: la movilidad internacional de recursos humanos altamente calificados en América Latina y el Caribe". En Didou Aupetit, Sylvie y Etienne Gérard (eds.). (2009). *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. Ciudad de México: IESALC/Cinvestav/IRD, pp. 25-62.
- Didou, Sylvie (2012). "De una visión retrospectiva a un balance prospectivo: la internacionalización de los sistemas de ciencia y educación superior en América Latina". En Grimaldo Durán, Humberto y Francisco López Segrera (comps.). (2012). *La internacionalización de la educación superior a nivel mundial y regional. Principales tendencias y desafíos*. Bogotá: Planeta, pp. 87-108.
- García, Ana (2008). "Políticas públicas frente a la "fuga de cerebros": reflexiones a partir del caso argentino". *Revista de la Educación Superior*, vol. xxxvii, núm. 148, octubre-diciembre 2008. Ciudad de México: ANUIES, pp. 111-121. Consultado el 30 de noviembre de 2013 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60416038008>.
- Ministerio de Ciencia y Tecnología (2011). *Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2011/2014*. San José: Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- Pellegrino, Adela (s.f.). *Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada*. Recuperado de: <http://www.google.co.cr/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0CDkQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.cepal.org%2FCelade%2Fproyectos%2Fmigracion%2FPellegrino.doc&ei=tnhgUe3NOMTc4AO0j4DgBw&usg=AFQjCNEBiKUHwdCZ1ydm85nunn3Ss4prwg&sig2=I5A4-W0Sq7YxCJVW8y22bQ&bvm=bv.44770516,d.dmg>.
- Proyecto Estrategia Siglo XXI (2006). *Visión de la ciencia y la tecnología en Costa Rica: una construcción colectiva Vol. I*. San José de Costa Rica: Fundación Costa Rica Estados Unidos de América para la Cooperación. Recuperado de: <http://www.estrategia.cr/documentos/tomo1.pdf>
- Red TICOTAL (2012). *Conozca acerca de TICOTAL*. Recuperado de: <http://ticotal.cr/>
- Tejada, Gabriela (2012). "Movilidad, conocimiento y cooperación: las diásporas científicas como agentes de desarrollo". En *Migración y Desarrollo*, vol. 10, núm. 18, pp. 67-100. Recuperado de: <http://infoscience.epfl.ch/record/185224/files/DiasporasCientificas-Tejada.pdf>

Tejada, Gabriela y Jean-Claude Bolay (2005). *Impulsar el desarrollo a través de la circulación del conocimiento: una mirada distinta a las migraciones de los mexicanos altamente calificados*. Ginebra, Suiza: Global Commission on International Migration. Recuperado de: <http://www.refworld.org/docid/43662f8dd7.html>

